

ACERCA DE LA DOBLE REDACCIÓN DEL *LIBER MEDICINE EX ANIMALIBUS* DE SEXTO PLÁCIDO.

Notas previas a la edición *

Résumé. — Un des problèmes fondamentaux auquel se trouve confronté l'éditeur du *Liber medicine ex animalibus* de Sextus Placitus est la relation qui existe entre les deux rédactions de l'œuvre. L'opinion traditionnelle, sur laquelle se sont basés les éditeurs E. Howald et H. E. Sigerist, est qu'il s'agit de deux adaptations indépendantes d'un même original perdu, et que chacune d'elles pourrait transmettre la leçon correcte de passages spécifiques. Cet article défend une position différente : la rédaction plus brève, appelée rédaction α , est une adaptation incomplète de la rédaction β , et cette dernière représente la version la plus proche de l'original. Le principal argument en faveur de cette thèse est l'existence de fautes communes qui manifestent que la rédaction α est reliée textuellement avec une partie de la tradition β présentant les mêmes erreurs. Quelques arguments supplémentaires sont tirés de l'analyse de quelques erreurs dans l'organisation de α , du traitement des sources et des différences lexicales entre les deux rédactions. En conclusion, la future édition du *Liber medicine ex animalibus* devra se baser sur la tradition communément appelée « rédaction β », tandis que la rédaction α devra être considérée comme un témoignage de la réception médiévale de Sextus Placitus.

El propósito de este trabajo es exponer mis conclusiones sobre la relación entre las dos redacciones del *Liber medicine ex animalibus*, un recetario tardoantiguo cuya tradición he estudiado en los últimos años y del que espero ofrecer una edición crítica, puesto que la que actualmente es referencial, debida a E. Howald y H. E. Sigerist, se ha demostrado defectuosa en varios aspectos ¹.

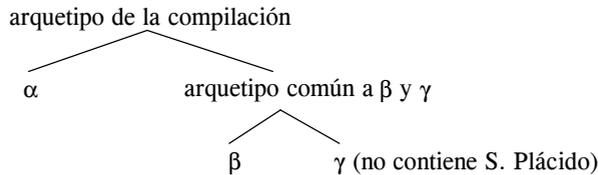
La labor de edición de la obra de Sexto Plácido no resulta fácil, dadas las peculiares circunstancias de su transmisión. Nos encontramos ante un

* Este artículo se enmarca dentro de las líneas de investigación del proyecto FFI2009-11333 (Ministerio de Ciencia e Innovación). Quiero expresar mi agradecimiento a Arsenio Ferraces por la valiosa ayuda que generosamente me ha prestado desde que me dedico a investigar sobre la obra de Sexto Plácido.

1. E. HOWALD, H. E. SIGERIST, *Antoni Musae de herba vettonica liber. Pseudo-Apulei Herbarius. Anonymi de taxone liber. Sexti Placiti liber medicinae ex animalibus*, Leipzig - Berlín, 1927.

texto del que no se sabe cuándo fue compuesto y de cuyo autor no se tienen más datos que el nombre que figura en los manuscritos. La obra, además, no parece haber tenido tradición independiente, sino que siempre formó parte de un corpus más amplio que incluye otros recetarios de fito y zooterapia. Por si fuera poco, los textos que integran ese corpus se han conservado en diferentes versiones: refiriéndome en concreto al *Liber medicine ex animalibus*, se suele reconocer la existencia de dos redacciones, una más larga, conocida como redacción β , y otra más breve, llamada redacción α ².

Howald y Sigerist avanzaron la idea de que la redacción α , además de incompleta, es más corrupta que β ³. Sin embargo, no explicaron con precisión su punto de vista sobre la relación entre ambas. Del *stemma codicum* que presentaron en su edición, referido al corpus de fito-zooterapia tar-doantiguo completo, se deduce que consideraron las dos redacciones como adaptaciones independientes de un mismo arquetipo que contendría, además del libro de Sexto Plácido, el herbario de pseudo-Apuleyo y *De herbis femininis*, arquetipo que situaron a mediados del siglo V, mientras que los subarquetipos de las ramas α y β se remontarían al siglo VI ⁴:



2. La información conocida sobre Sexto Plácido se resume en los artículos de H. DILLER, « Placitus », *RE*, vol. 20, 2, Stuttgart, 1950, col. 1944-1947; G. KEIL, « Placitus Papyriensis, Sextus », *Die deutsche Literatur des Mittelalters. Verfasserlexikon*, Band 11: Nachträge und Korrekturen, Berlin - New York, 2004, col. 1246-1248; y A. TOUWAIDE, « Sextus Placitus Papyriensis (400-450 CE) », en P. KAYSER, G. IRBY MASSIE, *The Biographical Encyclopedia of Ancient Natural Sciences*, London - New York, 2008, p. 666-667. Sobre las cuestiones relativas a la transmisión del *Liber medicine ex animalibus*, vid. J. C. SANTOS, « Problemas textuales en la obra de Sexto Plácido », en A. FERRACES (ed.), *Fito-zooterapia antigua y medieval*, A Coruña, 2009, p. 121-145.

3. E. HOWALD, H. E. SIGERIST, *Antoni Musae de herba vettonica liber*, op. cit. (n. 1), p. XXI.

4. La idea se recoge en G. KEIL, art. cit. (n. 2), col. 1246: *Der nicht rekonstruierbare Text-Archetypus hat mindestens 33 Kapitel umfaßt. Die beiden Hyparchetypi a (14 Kapitel) und b (31 Kapitel) sind seit dem FrühMA mit dem "Batungentraktat" ("De vettonica herba" von ps. Antonius Musa, dem "Kräuterbuch" von Ps. Apuleius) und dem "Dachstraktat" ("De taxone liber") in sog. "Herbarienkorpus" zusammengeschlossen.*

A la hora de editar el texto de Sexto Plácido Howald y Sigerist admitieron la imposibilidad de conciliar ambas líneas de difusión y optaron por ofrecer los dos textos en paralelo, considerando que cada redacción podría transmitir la lección correcta del arquetipo en un determinado pasaje.

Mi punto de vista sobre esta cuestión es diferente. Creo que α y β no son el resultado de adaptaciones independientes de un original perdido, sino que β representa la forma más cercana que conocemos de la redacción original o auténtica de la obra de Sexto Plácido, mientras que α es una reelaboración posterior (e incompleta) basada en β pero no exclusivamente, ya que también se añadió material procedente de otras fuentes. En la historia de la recepción medieval del libro de Sexto Plácido se registran casos semejantes al que planteo aquí: por ejemplo, un recetario transmitido por el códice de Oxford, Bodleian Library, Bodley 130, donde se incluyó material de las dos redacciones de Sexto Plácido (las recetas tomadas de α sometidas a una profunda reelaboración), del opúsculo *De taxone* y de las anónimas *Curae ex animalibus*⁵; o el llamado *bestiario sangalense* (Saint-Gall, Stiftsbibliothek, cod. 217, p. 288a-292b y 323a-332a), que reúne junto a la redacción β de Sexto Plácido otras fuentes no identificadas⁶.

La cuestión de las dos redacciones de la obra de Sexto Plácido debe resolverse necesariamente antes de acometer su edición, ya que comporta diferencias metodológicas partir de la situación que describieron Howald y Sigerist o de la que presentaré aquí. Para defender mi postura expondré argumentos procedentes de la comparación léxica entre las dos redacciones, del estudio de las fuentes y del examen de la tradición manuscrita, que pone en evidencia la existencia de errores conjuntivos compartidos por α y por todos o parte de los testimonios de la redacción β , así como errores en la organización estructural de la redacción α .

Los manuscritos de la redacción β que he manejado para este estudio y las siglas que utilizaré para referirme a ellos son los siguientes:

- Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, cod. 73.16, s. XIII (f)
- Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, cod. 73.41, s. IX¹ (F)
- London, British Library, Additional 8928, s. X (L)
- London, British Library, Royal App. 3, s. XIV (R)
- Montecassino, Biblioteca dell'Abazia, ms. V.97, s. XI¹ (Ca)

5. Vid. J. C. SANTOS, « Organización y fuentes del recetario de zooterapia conservado en el manuscrito Bodley 130 », en M. T. SANTAMARIA HERNANDEZ (ed.), *Textos médicos grecolatinos antiguos y medievales: estudios sobre composición y fuentes*, Cuenca, 2012, p. 187-214.

6. Vid. A. FERRACES, « *Ars medicinalis de animalibus*. Estudio y edición crítica de un *anecdota* de zooterapia medieval », *Myrtia* 28 (2013), p. 175-241.

Oxford, Bodleian Library, Ashm. 1462, s. XII (As)

Wien, Österreichische Nationalbibliothek, cod. lat. 93, s. XIII¹ (v)

Wrocław, Bibl. Univ., cod. III F. 9, s. IX (Vr).

De la redacción α , por su parte, he utilizado estos manuscritos:

Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, cod. 1283, s. XIV (Ld)

Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, cod. VLQ 40, s. XII (V)

London, British Library, Harley 4986, ss. XI-XII (Ha)

London, Wellcome Medical Library, ms. 573, s. XIII (W)

Lucca, Biblioteca statale, cod. 296, s. IX (Lc)

Wien, Österreichische Nationalbibliothek, cod. 187, s. XIV¹ (w).

Windsor, Eton College, cod. 204, ss. XII-XIII (Et)

Errores conjuntivos

Giovanni Orlandi señaló que cuando existen pluralidad de redacciones de una obra, el editor debe resolver primariamente si se trata de redacciones de autor o de reelaboraciones atribuibles a otros. Según él, un criterio para demostrar la autenticidad de las redacciones es la presencia de oposiciones de variantes adiaforas y la ausencia de corruptelas comunes a toda la tradición⁷. La aplicación de ese principio en el caso del *Liber medicine* de Sexto Plácido, sin embargo, plantea cuestiones singulares, debido al carácter compilatorio de gran parte del recetario: los errores comunes a las dos redacciones podrían atribuirse al arquetipo de la tradición o a una posible fuente corrupta con la que pudo haber trabajado el autor. En todo caso, pasajes como el siguiente hacen sospechar la existencia de tales errores:

Plac., med., 1, β 12 (ed. Howald - Sigerist)	Plac., med., 1, α 14 (ed. Howald - Sigerist)
<i>Ad serpentium morsus</i>	<i>Ad serpentium morsus</i>
Cerui natura sicca, si deraseris dragmam I et in sorbitionem †in ouo ex eo †posueris; idem potus omnes morsus serpentium innocuos facit.	Natura ceruina sicca et cum rosa sicca dragma I, in sorbitione <i>oboli</i> sumpta; idem potatus uiperarum morsus efficacissime curat.
posueris] <i>alii codd.</i> potaueris	oboli] obtuli V, ouali <i>Howald - Sigerist</i>

7. G. ORLANDI, « Pluralità di redazioni e testo critico », en C. LEONARDI (ed.), *La critica del testo mediolatino*, Spoleto, 1994, p. 79-115.

En un trabajo anterior me referí a esta receta⁸, cuya versión de la redacción β incluye una expresión tan extraña (*in sorbitionem in ouo*) que fue señalada con cruces por los editores. Por su parte, la lección de los manuscritos de la redacción α resulta directamente incomprensible (*sorbitione oboli*, que los editores sustituyeron por *ouali*), aunque sin duda mantiene relación con el texto de β (en algunos de cuyos testimonios se escribió con b: *obo*).

Cabe preguntarse si estamos ante una expresión novedosa o ante un error compartido por toda la tradición manuscrita. Como argumentos a favor de esta última opción puedo indicar que no he encontrado ningún otro ejemplo de la juntura de la frase *in ouo* y el sustantivo *sorbatio* (sí, en cambio, con formas nominales del verbo *sorbere*) y, además, no se explica por qué, cuando esta clase de textos se construye en gran medida a base de fórmulas, el autor no utilizó una expresión bien conocida como *in ouo sorbili* – forma de administración, por cierto, a la que no le conviene demasiado bien el verbo *potare*, frente a otros como *accipere*, *sumere*, *uti*, *sorbere*, etc.

Hay recetas semejantes en Plinio y Dioscórides donde ambos autores utilizan vino y no huevo para la preparación⁹. Puede que se haya producido algún error en una fase temprana de la transmisión del texto que haya provocado el cambio de *uino* por *ouo*. Sea como fuere, y aunque no estamos ante un caso incontrovertible, no hay que descartar la posibilidad de considerarlo un error conjuntivo.

Dudas semejantes sobre la autenticidad del texto transmitido se suscitan en otros casos, como en una receta del capítulo sobre el zorro donde se recomienda para la sofocación uterina un pesario cuyo ingrediente principal son los *articulamenta uulpis*, lección transmitida de forma casi unánime por los manuscritos de las dos redacciones¹⁰. *Articulamentum* es un término anatómico que se refiere a la articulación de los huesos o de las extremidades, difícilmente imaginable en un contexto terapéutico. Georg Humelberg, en su edición de 1539¹¹, propuso una conjetura alternativa a *articulamenta* que Ackermann y Fabricio reprodujeron en sus posteriores ediciones: se

8. J. C. SANTOS, « Diferencias léxicas entre las dos redacciones del tratado de Sexto Plácido », en A. FERRACES (ed.), *Léxico técnico latino*, A Coruña, 2013 (en prensa).

9. Cf. Plin., *nat.*, 28, 42 ; Dsc., *eup.*, 2, 115 (quien indica que también se puede administrar con la comida).

10. Plac., *med.*, 2, 1.

11. *Sextus philosophus Platonius De medicina animalium bestiarum, pecorum, et avium cum scholiis Gabrielis Humelbergii Ravenspurgensis medici omnia iam primo aedita*, [Zürich], MDXXXIX, p. 30 (consultable en <http://www.e-rara.ch/doi/10.3931/e-rara-3018>).

trata de *articuli membri*. Hummelberg explicó en su comentario que tanto Aristóteles como Plinio habían establecido una distinción entre los animales cuyo pene está formado por músculos y aquellos otros (como el zorro) cuyo miembro lo constituyen huesecillos (*articuli*)¹². Aunque ningún manuscrito de los que he consultado testimonia la conjetura de Humelberg, no es difícil imaginar el origen de un posible error *articulamenta* a partir de *articuli membri*.

En apoyo de la conjetura de Hummelberg se puede aducir el testimonio del anónimo *Liber de sinthomatibus mulierum*, redactado probablemente en Salerno en el siglo XII, que forma parte de la compilación conocida como *Trotula*. En el capítulo sobre la sofocación uterina de dicho libro se menciona una receta atribuida a un médico no identificado, llamado Justiano o Justino, que dice: *precepit etiam priapum uulpis uel capreoli accipi et fieri inde puluerem et per pessarium inici*¹³. *Priapum uulpis* concuerda con un texto como *articuli membri uulpis*, utilizándose en ambos casos la misma parte del animal como ingrediente para elaborar un pesario indicado para la sofocación uterina.

Los casos que he comentado y algunos otros sugieren que las dos redacciones de Sexto Plácido podrían compartir errores conjuntivos y, por tanto, no serían diferentes ediciones debidas al mismo autor, que supuestamente habría tenido ocasión de corregir tales errores en una segunda redacción de la obra.

Otra serie de errores permiten precisar más cuál es la relación entre α y β en términos de filiación. En determinados pasajes de la obra de Sexto Plácido los errores conjuntivos se dan entre α y sólo una parte de los testimonios de β , mientras que la otra parte de esta redacción transmite una lección en apariencia más correcta. De ello se deduce que α no representa una redacción de autor ni deriva de un arquetipo común con β , sino que se trata de una reelaboración de la rama de β que presenta dichos errores. A continuación comentaré un par de casos donde se produce la situación que acabo de señalar.

12. Las referencias concretas son Arist., *HA*, 2, 1, 500b y *Plin. nat.* 11, 109.

13. M. H. GREEN (ed.), *The Trotula. A Medieval Compendium of Women's Medicine*, Philadelphia, 2001, p. 84-86.

Plac., <i>med.</i> , 1, β1 (ed. Howald - Sigerist)	Plac., <i>med.</i> , 1, α1 (ed. Howald - Sigerist)
<p><Ad omnes humores></p> <p>Cornus ceruinus habet uires ad omnes humores exsiccandos et ideo ex eo in colliriis ocularibus utuntur.</p>	<p><i>Ad omnes humores</i></p> <p>Cornus ceruinus habet uim omnes humores siccandi et ideo ex eo in colliriis ocularibus utuntur.</p>

La primera de las curas del capítulo *De ceruo* plantea problemas importantes de índole filológica e interpretativa. Ante todo, hay que destacar que se trata de una receta anómala en el contexto de la obra, ya que no se refiere a una patología concreta, sino que indica una propiedad terapéutica general del cuerno de ciervo. Esa propiedad se designa con el término *uis*, comúnmente empleado con esa acepción en el latín médico; algunos manuscritos de la redacción β ofrecen la variante *uirtutes*, que en este contexto debe considerarse sinónima de *uis*.

Quizás sea el carácter tan singular de esta receta lo que justifica que carezca de un *titulus morbi* en los códices de la redacción β. En α, por su parte, se añadió un título probablemente derivado del contenido de la cura, que los testimonios manuscritos transmiten consensualmente como *Ad omnes homines*, título que fue corregido por todos los editores de la obra desde Hummelberg en *Ad omnes humores*. Otras reelaboraciones de la obra presentan innovaciones más o menos imaginativas en el título de la receta: así, por ejemplo, un grupo de manuscritos que transmiten una reelaboración tardía de la redacción β lo relacionan específicamente con los humores nocivos (cfr. R y As: *Prima cura ipsius ad exsiccandum uniuersos pessimos humores*), quizás para dar coherencia a la inclusión de esta cura en el conjunto de la obra. El códice de Oxford, Bodley 130, que contiene un recetario basado en las dos redacciones de Sexto Plácido, refiere la propiedad secante del cuerno de ciervo a la curación de la picadura de las serpientes, a cuyo veneno alude el término *humor* (82r: *Ad serpentis morsum*).

Otras diferencias entre las dos redacciones de la receta pueden atribuirse a cuestiones estilísticas: por ejemplo, la alternancia entre *uim siccandi* y *uires (ad) exsiccandos* o entre las distintas formas del sintagma *cornus ceruinus* que figuran en los manuscritos de la redacción β – cambios de género (*cornus / cornu*), de orden y alternancia entre el adjetivo y el genitivo (*ceruinus / cerui*).

Desde el punto de vista textual resulta más problemática la segunda parte de la receta, en la cual, según la edición de Howald y Sigerist, concuerdan las dos redacciones: *et ideo ex eo in colliriis ocularibus utuntur*. Aunque, en principio, no habría dificultad para interpretar el texto (« y por esta razón lo utilizan en los colirios oculares »), surgen cuestiones de

carácter sintáctico y lógico que se intentaron resolver en distintas reelaboraciones del texto, como la transmitida por los códices R y As (*patientes eo in colliriis utuntur*) o por el Bodley 130 (82r: *utuntur eo medici in ualde sublimibus medicamentis*): en ambos casos se le añadió un sujeto al verbo *utuntur*, se eliminó la preposición *ex* precediendo a *eo* como objeto del mismo y se eliminó la determinación (¿pleonástica?) *ocularibus*, sustituyéndola en el caso del bodleiano por una frase de contenido más general (*in ualde sublimibus medicamentis*). Una postura radical podría cuestionar incluso si esta segunda parte de la receta tiene sentido en relación con la propiedad del cuerno de ciervo expresada anteriormente (la capacidad de secar todo tipo de humores), puesto que el colirio ocular tiene más bien una propiedad humectante.

El cotejo de los testimonios de las redacciones α y β pone en evidencia que existen diferencias en la parte que estamos analizando. Así, mientras que en α el consenso de los manuscritos transmite un texto como el que editaron Howald y Sigerist (con la variante *oculorum* en lugar de *ocularibus* en w, que no tiene mayor relevancia), en β se observan dos diferencias importantes:

1) En primer lugar, el nexa *et* y el adverbio *ideo*, que establece una relación causal entre las dos partes de la receta, no se encuentran en la mayoría de los manuscritos. En realidad sólo figuran en el de Montecassino (Ca), un códice del siglo XI en el que Howald y Sigerist se basaron en gran medida para editar el texto de la redacción β . En cambio, el nexa y también la frase *ex eo* que le sigue faltan, entre otros, en dos de los códices más antiguos que conservamos: F y Vr, ambos del siglo IX¹⁴.

2) Respecto al adjetivo *ocularibus*, dejando de lado la variante *oculorum* de L, los manuscritos F y Vr transmiten *oculari*, mientras que en f y w se unió este término al verbo *utuntur*, dando lugar por haplografía a la inexistente forma *oculariuntur*.

Hay razones para no descartar las variantes de códices como F o Vr, ya que resuelven los problemas más importantes que plantea esta receta. Así, por ejemplo, de admitirse como correcta la lección *oculari*, el verbo *utuntur* tendría un sujeto del que carece en el texto de la edición. A este respecto, se registran algunas ocurrencias del término *ocularius* con el significado de « oculista » en la literatura anterior a Sexto Plácido: como adjetivo, determinando a *medicus*, en Valerio Máximo y Celso y como sustantivo en las

14. Para ser más preciso, en Vr el texto *et ide (sic) ex eo* fue añadido en la interlínea por una mano posterior a la de la copia, que consultó un ejemplar perteneciente a otra línea de difusión.

Compositiones de Escribonio Largo¹⁵. En cambio, no he encontrado ejemplos del adjetivo *oculare* acompañando a *collyrium* (sí, dos veces en Plinio, la frase *collyriis oculorum*); la frase *in colliriis ocularibus* incluso podría parecer, como he sugerido, pleonástica, porque *collyrium* tiene en latín un sentido amplio (un ungüento, en general), pero también uno más restringido como medicamento específicamente ocular.

A la vista de las observaciones precedentes propongo para la redacción β de esta receta el siguiente texto:

Cornus cerui habet uires ad omnes humores exsiccandos. In colliriis oculari utuntur.

Dado que no se establece relación casual entre las dos partes de la receta, no se produce ninguna incongruencia, a diferencia de lo que sucede en el texto de la edición de Howald y Sigerist. Se podría discutir si la segunda parte de la cura fue añadida posteriormente e incluso si la receta en conjunto es coherente con el criterio general de la obra, pero lo cierto es que se encontraba en el arquetipo de la redacción β , probablemente con una forma semejante a la que propongo aquí.

El texto propuesto se aproxima bastante al que transmiten F y Vr. De ello se deduce que la redacción α coincidiría con una parte de los testimonios de la redacción β en un error que difícilmente pudo haber sido poligenético, mientras que otra parte de esa redacción presentaría un texto correcto. Es posible, por tanto, que α derive de alguna línea de difusión de la β y no, como creyeron los editores, de un arquetipo común a ambas. En virtud de su *stemma*, Howald y Sigerist consideraron correctas las lecciones en que la redacción α coincide con algun(os) manuscrito(s) de β , como sucede en el caso de *et ideo ex eo in colliriis ocularibus utuntur*. Según la hipótesis que intento demostrar ese texto no sería correcto, ya que α sólo estaría reproduciendo un error que se encontraba en el modelo que utilizó de la redacción β . Esto se comprueba también en la receta que comentaré a continuación.

15. Val. Max., 9, 15, 1; Cels., 6, 6, 8; Scrib. Larg., 37.

Plac., med., 9, β17 (ed. Howald - Sigerist)	Plac., med., 17, α13 (ed. Howald - Sigerist)
<p><i>Ad splenis uitia.</i></p> <p>Canis splen uiui exemptum et cum uino potatum spleneticos emendat mire.</p> <p>uiui Ca] uiuo F L <i>in ras.</i> Vr, om. v R As cum uino om. Ca Vr (<i>add. al. man. s. l.</i>) F L potatum v] potus Vr (<i>al. man. corr. potatum</i>), potui datum Ca F L, tribuas ad potandum R As</p>	<p><i>Ad splenem.</i></p> <p>Canis uiui splenem, exemptum et potatum cum uino sanat.</p> <p><i>hanc curam non habent</i> Ld V uiui Lc] <i>om. reliqui codd.</i> potatum cum uino] in uino potatus Ha Et</p>

El texto editado por Howald y Sigerist, como en otros casos, desvirtúa bastante lo que transmiten los manuscritos. En los testimonios de la redacción β hay una alternancia entre los que indican que el bazo debe extraerse a un perro vivo y los que prescriben que el bazo debe beberse con vino. Ninguno de los manuscritos que he examinado de esa redacción ofrece un texto como el Howald y Sigerist, esto es, con las dos lecciones, *uiui* (o *uiuo*) y *cum uino*. Es razonable pensar que una de ellas debe ser la lección genuina y la otra un error producido por la semejanza gráfica de las dos palabras (*uiuo* y *uino*).

Entre los manuscritos de la redacción β merece especial atención el de Wrocław (Vr). Se trata de un códice del siglo IX cuya historia se desarrolló en la zona que actualmente ocupan Alemania occidental y Polonia¹⁶. Una peculiaridad de este manuscrito es que al texto copiado originalmente varias manos posteriores añadieron anotaciones en los márgenes y espacios interlineares. En algunas de esas anotaciones se introdujeron variantes procedentes de otras líneas de difusión de la redacción β e incluso es posible que de la redacción α. La complejidad de esta copia habrá de ser valorada en la edición crítica del *Liber medicine* de Sexto Plácido. Lo que ahora me interesa es comentar el texto que transmite de la receta que estoy considerando, que en Vr se transmitió de esta forma:

XVII. AD SPLENIS UITIA

.cum uino
.ta

Canis splen ~~uiuo~~ exemtum & .potūs spleniti/cos emendat.

16. Vid. A. BECCARIA, *I codici di medicina del periodo presalernitani*, Roma, 1956, n° 116, p. 341 y s. Beccaria recoge una información de Bischoff según la cual el códice era originario de Metz. Más tarde perteneció a la abadía de Henrykow en la diócesis de Wrocław.

Como se ve, una mano posterior introdujo varias modificaciones en la copia original: rasuró *uiuio*, añadió la frase *cum uino* y cambió el participio *potus* por *potatum*. No se puede determinar con precisión qué tipo de ejemplar consultó el corrector en este caso, puesto que las correcciones coinciden con las lecciones de una parte de la tradición de β (el códice v, por ejemplo) y también con las de la redacción α . En cualquier caso, es interesante destacar que, pese a no ser incompatible la presencia de *uiuio* con la frase *cum uino*, ya desde antiguo se consideraron opciones excluyentes.

A la hora de decidir cuál de las dos variantes (*uiuio/uiui* o *uino*) es correcta deben tenerse en cuenta dos paralelos que se encuentran en Plinio y en Marcelo de Burdeos. El primer autor incluyó entre los remedios para el bazo del libro trigésimo el siguiente: *Caninus (lien) si viventi eximatur et in cibo sumatur, liberat eo vitio*¹⁷. La formulación de Marcelo, por su parte, está más próxima a la que encontramos en Sexto Plácido: *Splen viventi catulo exemptus ciboque, sed coctus, splenitico datus ignoranti liberat eum quamvis graviter laborantem*¹⁸. Pese a la diferencia en la forma de administración del medicamento, es indudable que la receta de Sexto Plácido (al menos la primera parte de ella) se relaciona con la misma tradición que testimonian Plinio y Marcelo de Burdeos. El texto original, por tanto, debía incluir la indicación de que el bazo utilizado en la preparación tenía que arrancarse a un perro vivo.

De las dos formas del adjetivo *uiuus* que reporta la tradición manuscrita de la redacción β me parece más adecuada *uiuio* que *uiui* por varias razones: *uiuio* representa en este caso la *lectio difficilior* y se encuentra avalada por el cotejo con las recetas citadas de Plinio y Marcelo de Burdeos, ya que en ambos casos las formas del verbo *eximo* se construyen con ablativo. Además, una construcción como *canis splen uiui*, con el adjetivo separado del sustantivo, sería una opción estilística rara en la obra de Sexto Plácido.

En conclusión, pienso que el texto genuino de esta receta debía presentar más o menos la siguiente forma:

Ad splenis uitia.

Canis splen uiuo exemptum et potui datum spleneticos emendat mire.

En cuanto a los manuscritos de la redacción α , la mayoría transmite esta receta con la frase *cum uino*, omitiendo el adjetivo *uiuus*. Sólo el códice de Lucca (Lc) ofrece un texto distinto y sorprendente, ya que incluye las dos indicaciones: *Ad splenem. canis uiui splenem exemptum et*

17. Plin., *nat.*, 30, 51.

18. Marcell., *med.*, 23, 48.

po <ta> tum cum uino sanat (Lc, 25r). Relacionadas textualmente con este manuscrito, la versión anglosajona de la obra de Sexto Plácido (conocida como *Medicina de quadrupedibus*) y la reelaboración latina del código Bodley 130 de Oxford presentan un texto similar (el recetario bodleiano omite la indicación de que el bazo ha de beberse con vino)¹⁹.

Howald y Sigerist editaron para la redacción α el texto del código de Lucca, que de acuerdo con su hipótesis sobre la historia del texto debieron considerar el más cercano al original y por ello restituyeron las dos formas *uiui* y *cum uino* también en el texto de la redacción β . Sin embargo, no se puede considerar correcto algo excepcional sin explicar la situación que encontramos en el resto de la tradición, esto es, por qué una parte de los manuscritos de la redacción β optó por la forma *uiuus* y la otra por *cum uino*, coincidiendo esta última con los testimonios de la redacción α que no pertenecen a la línea de difusión del código de Lucca. Me parece más satisfactoria la explicación que he expuesto aquí. El caso del código de Lucca quizás pueda explicarse como el resultado de la consulta de fuentes distintas (otro ejemplar de la obra de Sexto Plácido o incluso las recetas de Plinio y Marcelo), hecho que no es infrecuente en la historia de nuestro texto: sin ir más lejos, tanto la anglosajona *Medicina de quadrupedibus* como el recetario del Bodley 130 presentan interferencias entre las dos redacciones del *Liber medicine ex animalibus*.

Este ejemplo refleja la misma situación que el anterior: la coincidencia en una variante errónea entre la redacción α y parte de la redacción β , frente a otra parte de esta última redacción que ofrece una lección que se puede considerar correcta. De acuerdo con los principios elementales de la crítica textual la única conclusión posible de este hecho es que la llamada redacción α no sea una redacción independiente derivada de un supuesto arquetipo común a ella y la redacción β , sino una reelaboración realizada a partir de una versión del texto perteneciente a la línea de difusión de β que presenta esos errores.

Incoherencias en la organización de α

Hay errores en la organización de la redacción α que manifiestan una intervención en la selección y distribución del material y en cierto modo sostienen la idea que pretendo demostrar. En comparación con β , en la redacción α se suprimen recetas, se añaden otras y un tercer grupo de ellas

19. *MdQ*, ed. J. DE VRIEND, *The Old English Medicina de quadrupedibus*, Tilburg, 1972, p. 47: *Wið miltwraece, cwices hundes milte abred of. wyrc to drence on wine. syle drincan. hyt helep.* Bodley 130, 86r: *Ad splenis dolorem. Viui canis splenem illi eripe et inde potionem infirmo fac, prodest.*

se cambian de orden, se amalgaman o se desglosan. Todas esas modificaciones provocaron algunas incoherencias como, por ejemplo, que se hayan mantenido reenvíos internos que no tienen sentido en la nueva disposición, como sucede en esta receta:

Plac., med., 1, β13-14 (ed. Howald - Sigerist)	Plac., med., 17, α15-16 (ed. Howald - Sigerist)
<p>13. <i>Ad conceptum, ut mulier concipiat.</i></p> <p>Lapis, qui in uulua aut in uentriculo inuenitur, filacterium est; praegnanti uero efficit, ut partum perferat, quod ratio colligit uelocissimum esse illud animal nec tamen aborsum facere.</p> <p><i>Vt supra simili ratione</i> ossacula inueniuntur aut in corde aut in uulua, quae idem praestant.</p> <p>14. <i>Vt mulier non concipiat.</i></p> <p>Idem ossum inuentum in brachio suspensum efficit, ne mulier concipiat.</p>	<p>15. <i>Ad stranguriam uel aborsum.</i></p> <p>Pili ceruini, ex his subfumigabis, mulier sanabitur.</p> <p>16. <i>Vt mulier concipiat.</i></p> <p>Ossacula <i>similiter</i> inueniuntur in corde cerui aut in uulua eius; quae idem praestant; nam si brachio eum ossiculum suspendas, efficacissime mulier concipit.</p>

Este es uno de los muchos casos en los que Sexto Plácido recurre a un remedio mágico, en particular a un amuleto ginecológico²⁰. Los códices de la redacción β transmiten dos recetas seguidas donde el mismo amuleto (un huesecillo que se encuentra en el corazón o en la matriz del ciervo) favorece en un caso la concepción y en el otro caso tiene valor anticonceptivo; la versión α, en cambio, contiene una sola receta, referida a la concepción.

Hay que señalar que la diferencia entre las dos redacciones en esta categoría de recetas es notable: de un total de doce amuletos ginecológicos mencionados en la obra de Sexto Plácido, once aparecen en β (nueve anticonceptivos y dos favorecedores de la concepción) y uno solo en α (el que estamos considerando aquí, favorecedor de la concepción). La mayoría de esos amuletos se mencionan en capítulos que no figuran en α, pero también

20. Se enumeran y estudian los remedios mágicos de Sexto Plácido en P. GAILLARD-SEUX, « La réception de la magie médicale de langue grecque dans les textes médicaux latins (I^{er}-V^e siècles) », en A. FERRACES (ed.), *Tradición griega y textos médicos latinos en el período presalernitano*, A Coruña, 2007, p. 149-150. Sobre los amuletos ginecológicos en la medicina antigua, vid. EAD., « Les amulettes gynécologiques dans les textes latins médicaux de l'Antiquité », en C. DEROUX (ed.), *Maladie et maladies dans les textes latins antiques et médiévaux* (Collection Latomus 42), Bruxelles, 1998, p. 70-84.

se da el caso de que, en un capítulo que transmiten ambas redacciones, en α se haya omitido una receta anticonceptiva que figura en β ²¹.

Volviendo a la organización de las recetas, β 13 menciona dos amuletos distintos que se encuentran en las mismas partes del cuerpo del ciervo y que tienen idéntica propiedad terapéutica: una piedra y un huesecillo. Hubiera bastado añadir *aut ossucula* después de *lapis*, para evitar todo un párrafo redundante. Es posible que la segunda parte haya sido añadida posteriormente y refleje la consulta de una fuente que en este caso conocemos: en términos muy semejantes a Sexto Plácido, Plinio se refirió a unos huesecillos que se encuentran en el corazón o matriz del ciervo y que son útiles para las embarazadas y parturientas²².

Por lo que respecta a β 14, parece contradecir la receta anterior, ya que el mismo amuleto (el hueso) sirve para conseguir el efecto contrario. Ahora bien, como señala P. Gaillard-Seux, *ce qui importe donc avant tout est l'intention qui préside à l'utilisation, ce qui explique qu'il soit parfois difficile de distinguer entre sympathie et antipathie*²³. Además, hay que tener en cuenta que en este caso se indica expresamente que el amuleto debe llevarse atado al brazo, como sucede con la mayoría de los amuletos contraceptivos mencionados en las recetas de Sexto Plácido.

En α las dos recetas de β se fundieron en una sola: su primera parte, que menciona los huesecillos que se encuentran en el corazón o en la matriz del ciervo, se relaciona con la segunda parte de β 13, mientras que el final, donde se alude a que el amuleto debe portarse en el brazo, tiene que ver con β 14, aunque, curiosamente, con propiedades favorecedoras de la concepción y no contraceptivas²⁴. Ahora bien, da la sensación de que el reelaborador de α no estuvo muy atento, ya que mantuvo por error un reenvío (*similiter*) que en la segunda parte de β 13 (*ut supra simili ratione*) está plenamente justificado porque la procedencia de los huesecillos que se mencionan es la misma que la de la piedra del párrafo anterior, que precisamente se omitió en α . Por tanto, *similiter* en este caso no tiene sentido,

21. Concretamente, Plac., *med.*, 10, β 7. Los datos que acabo de exponer proceden del artículo citado de P. GAILLARD-SEUX, « Les amulettes gynécologiques » (n. 20), p. 72-73.

22. Plin. *nat.* 28, 77: *inveniuntur et ossicula in corde et in vulva perquam utilia gravidis parturientibusque.*

23. P. GAILLARD-SEUX, *art. cit.* (n. 20), p. 80.

24. En el manuscrito Ha (s. XII), una mano posterior a la de la copia añadió al margen el título *Vt mulier non concipiat*, referido a la parte que comienza con *Nam si brachio...* (lógicamente, omitiendo el adverbio *nam*). Este añadido podría reflejar la consulta de un ejemplar de la redacción β por parte del lector-anotador del códice harleiano o simplemente una práctica común en el siglo XVI (época de la que data la anotación marginal).

ya que no puede referirse a la receta que precede a esta en la redacción α ($\alpha 15$). La incoherencia explica que el adverbio en cuestión se haya omitido en algunos manuscritos²⁵, así como en la reelaboración que transmite el códice de Oxford, Bodley 130.

Algo parecido sucede con el anafórico *idem*, que en $\beta 15$ señala que la prescripción de esta receta es la misma que la de la anterior (*praegnanti efficit ut partum perferat*); en α el mismo pronombre sólo podría referirse, en todo caso, a la indicación del título (*ut mulier concipiat*).

Una receta del capítulo sobre la cabra (Plac., *med.*, 5, $\alpha 11$) comienza con un reenvío del mismo tipo (*simili modo ut supra*), que tampoco tiene sentido, ya que en la redacción α se suprimieron las recetas precedentes elaboradas con el mismo ingrediente que esta (la leche de cabra). Casos así, aunque no prueban taxativamente que α derive de β , muestran huellas de que en aquella redacción el contenido de la obra fue sometido a una reelaboración y, por tanto, no representa la forma original del tratado, a la que en principio parece estar más próxima β . En esta idea hacen hincapié los datos procedentes de la comparación léxica y del análisis del tratamiento de las fuentes en ambas redacciones.

Léxico

La comparación de las dos redacciones de Sexto Plácido pone de relieve la tendencia del reelaborador de α a sustituir los tecnicismos y la terminología griega que se encuentran en β por términos latinos más genéricos: así *ptisana* se sustituye por *aqua calida*, *podagra* por *pedum dolor*, *nictalopa* por *oculorum dolor*, *angena* por *faucium dolor*, *oscidinem* por *labiorum fissuras*, etc.²⁶ Por otro lado, se constata la mayor cantidad de vulgarismos en α que en β , entre ellos *auricularum* por *aurium*, *manducare* por *edere*, *focum* por *flamma*, *androgine* por *nec masculus nec femina*, etc.²⁷

En un estudio anterior relacioné esta característica de la redacción α con la tendencia a la banalización propia de la tradición manuscrita de los textos antiguos y medievales, de manera que la redacción más banalizada o simplificada (α en este caso) tendría más posibilidades de ser el producto de una reelaboración hecha a partir de un texto menos fácil de leer (β en nuestro caso)²⁸. Con la mejor legibilidad del texto se relaciona también la intro-

25. Por ejemplo, en Ha (s. XII) y Et (ss. XII-XIII).

26. Vid. J. C. SANTOS, « Problemas textuales en la obra de Sexto Plácido », *art. cit.* (n. 2), p. 134; Id., « Diferencias léxicas entre las dos redacciones del tratado de Sexto Plácido », *art. cit.* (n. 8).

27. Los ejemplos citados proceden de Plac., *med.*, XI 5, X 1, V 1 y III β 14/ α 12.

28. J. C. SANTOS, *art. cit.* (n. 8).

ducción de glosas que no se encuentran en β y que explican algunos términos inusuales, como *patella*²⁹.

Fuentes

En un estudio sobre la presencia de Dioscórides en la obra de Sexto Plácido resalté que cuando las redacciones α y β coinciden en una receta y existe un paralelo o fuente anterior, es más fiel a la misma la redacción β que α³⁰. Valga como ejemplo el siguiente caso:

Plac., med., 2, β13 (ed. Howald - Sigerist)	Plac., med., 2, α14 (ed. Howald - Sigerist)	Dsc. 2, 39
Ad aurium dolorem. Vulpis adipem, solutum et stillatum aurium dolorem tollit.	Ad aurium dolorem Adipem uulpis remissum, instillatum mire sanat.	καὶ τὸ στέαρ δὲ αὐτῆς [sc. ἄλώπεκος] τακὲν καὶ ἐγγυθὲν ὠτὸς πόνον παύει.

Como señalé entonces, la redacción β parece una traducción casi literal de Dioscórides. Las diferencias de la redacción α respecto a aquella, aunque no cambian el sentido de la receta, se apartan del autor griego en la eliminación del nexa entre los dos participios que indican el modo de preparación y administración del medicamento y en la expresión final que indica el resultado de la cura (ὠτὸς πόνον παύει, cfr. β: *aurium dolorem tollit*).

Ejemplos más significativos se encuentran en la comparación con la obras de Plinio y Marcelo de Burdeos, como en los siguientes casos:

Plac., med., 2, β9 (ed. Howald - Sigerist)	Plac., med., 2, α9 (ed. Howald - Sigerist)	Plin., nat., 28, 46
Ad capitis dolorem. Vulpis natura <i>circumdata</i> capiti, capitis dolorem tollit.	Ad capitis dolorem Natura uulpis <i>circumaddita</i> capitis dolorem statim tollet.	Capitis dolorem sedat... vulpis masculae genitale <i>circumligatum</i> .

29. Plac., med., 1, β10: *Cerui patellam si tecum habueris ...* — cf. *ibid.*, α12: *Patella ceruina, hoc est genu, si tecum habeas ...*

30. J. C. SANTOS, « ¿Dioscórides en Sexto Plácido? », en A. M. URSO (ed.), *Il bilinguismo medico tra Tardoantico e Medioevo*, Messina, 2012, p. 36-39. En realidad, ya Howald y Sigerist habían llegado a esa conclusión, *op. cit.* (n. 1), p. XXI: *cum codices classis β, si eos cum testimoniis Plinianis conferas, saepius ueram uel incorruptam lectionem praebeant quam in Apuleio id fieri solebat. Sextus Placitus classis α multis corruptelis maculatus est...*

Plac., med., 3, β12 (ed. Howald - Sigerist)	Plac., med., 3, α10 (ed. Howald - Sigerist)	Marcell., med., 26, 19
<p><i>Ad nefreticos, qui a renibus laborant.</i></p> <p>Leporis renes si crudi gluttiantur, emendat, sed caueat, <i>dum gluttit ne dentem tangat.</i> Aut si quidam nolunt illos crudos sumere, eodem modo cocti edantur.</p>	<p><i>Ad araneorum morsus</i></p> <p>Renes leporis, fulicis etiam bestiae, qui <i>ab araneis</i> laborant, si crudos gluttiant, sanabuntur. Nausiosis etiam hi cocti dantur.</p>	<p><i>Renibus ... Renes leporis crudos si quis poterit gluttiat, sin minus, coctos transmittat, ita ut dentibus eos non contingat, cito remediabitur.</i></p>

En el primer ejemplo el participio *circumdata* concuerda mejor con *circumligatum* que *circumaddita*, al que difícilmente se le puede encontrar sentido. En el segundo la redacción β y Marcelo de Burdeos (también Plinio) prescriben un remedio para los riñones cuyo ingrediente fundamental son los riñones de liebre, que refleja la idea de que lo igual cura lo igual; la redacción α, en cambio, refiere ese remedio a la picadura de las arañas y omite la parte que advierte de que los riñones digeridos no se deben tocar con los dientes.

He escogido estos dos ejemplos no por casualidad, sino porque ambos reflejan un mismo hecho: que el origen de una variante indudablemente errónea en α se puede referir a una deturpación de la lección de β (*circumdata* a partir de *circumaddita* y *ab araneis* de *arenibus*, escrito de esta manera en todas las copias de β que he consultado). Por tanto, no se trata sólo de que la redacción β manifieste mayor proximidad a la posible fuente o tradición en la que se inscribe la receta, sino que en algunos casos incluso permite explicar por qué en α se produjo un determinado error.

Un caso puntual contradice aparentemente la idea que acabo de exponer. Veamos la siguiente secuencia de recetas:

Plac., <i>med.</i> , 4, β8-11 (ms. Vr) ³¹	Plac., <i>med.</i> , 4, α8.11-12 (ed. Howald - Sigerist)	Plin., <i>nat.</i> , 28, 47
<p>8. Ad suffusionem et caliginem oculorum.</p> <p>Capreae fel dragmam unam et piperis albi dragmam dimidiam cum uino ueteri modice ut possit teri et sic inungues.</p> <p>9. Ad maculas de facie.</p> <p>Capreae fel dragma una farinae lupini mellis dragmas quattuor. Idem lini faciem abstergit.</p> <p>10. Ad somnum auricularum.</p> <p>Capreae fel infusum cum rosa aut sucus porri tepefactum et auriculae stillatum. et aures sanat et dolores dentium tollit.</p> <p>11. Ad ruptionem aurium interiorem.</p> <p>Capriae fel et lacte mulieris, deinde et resfella (<i>sic</i>) cum melle infundes.</p>	<p>8. Ad caliginem oculorum.</p> <p>Fel caprae siluaticae dragma I et modicum uinum cum melle, ut possit teri, inungue, sanabitur.</p> <p>Idem facit et ad cicatrices et argema, nefelion et glaucomata et pterigas, si ex eo melle inungatur.</p> <p>Item ex eo felle inunguntur palpebrae cum hederæ suco, extractos pilos non sinit renasci.</p> <p>Faciet et ad ruptiones ex ictu tunicularum cum lacte mulieris tepido. Hoc autem fel quanto uetustius fuerit, tanto melius erit.</p> <p>[...]</p> <p>11. Ad auricularum sonitum.</p> <p>Fel caprae siluaticae cum rosacio aut suco porri, tepefactum auriculis infunde, mire sanat.</p> <p>12. Ad dentium dolores.</p> <p>Fel caprae siluaticae cum rosacio idem ut supra sanat.</p>	<p>Fel quidem caprinum pluribus modis assumunt: cum melle, contra caligines... cum vino, contra cicatrices, et albugines, et caligines, et pterygia, et argema: ad palpebras vero evulso prius pilo, cum succo oleris, ita ut unctio inarescat. Contra ruptas tuniculas, cum lacte mulieris. Ad omnia inveteratum fel efficacius putant.</p>

31. Howald y Sigerist en este caso alteraron el orden de las recetas de la redacción β para adaptarlo a la redacción α. Por ello no tomo como referencia su edición en este caso, sino el códice Vr.

Como se observa, en α se mantienen todos los remedios del pasaje de Plinio en el mismo orden, mientras que β sólo recoge el primero y el último de ellos (respectivamente $\beta 8$ y 11), entre los cuales se intercalan otros dos. Además, en las recetas comunes el texto de α es más coincidente con Plinio que el de β : en la primera cura, por ejemplo, α no menciona entre los ingredientes la pimienta blanca de β y sí la miel de Plinio; en la última Plinio y α prescriben el remedio para la ruptura de las tónicas oculares (no de los oídos interiores, como β) e incluyen la recomendación de que la hiel utilizada en las curas será mejor cuanto más vieja.

La mayor fidelidad de α respecto a la fuente no debe hacernos pensar que esta redacción refleje mejor el original de la obra de Sexto Plácido, ya que el hecho mismo de que se reúnan curas para diferentes patologías oculares bajo el título unitario de *Ad caliginem oculorum* se aparta del criterio organizativo general de la obra, que consiste en que a cada receta le corresponde un título distinto. En realidad, este caso permite conocer mejor cómo se elaboró la llamada redacción α . No es la única ocasión en que su reelaborador añadió recetas que no figuran en β , algunas de las cuales son identificables en autores como Plinio; pero, a diferencia de otros casos, en este parece haber consultado una fuente que ya se había utilizado en la redacción β , en virtud de la cual modificó el orden de las recetas. A la observaciones anteriores hay que añadir, como he señalado en un trabajo anterior³², que el conjunto de recetas oculares de la redacción α presenta la peculiaridad de que mantiene los patónimos griegos de la fuente pliniana, frente a lo que sucede en muchos otros casos en los que la terminología técnica de la redacción β fue traducida al latín por el reelaborador de α .

El análisis de las fuentes también aporta indicios para suponer que la llamada redacción α es una adaptación de β : en concreto, la mayor concordancia de esta con las fuentes y la presencia de términos en β que podrían explicar variantes erróneas de α . No obstante, también se constata que el reelaborador de α añadió material procedente de otras fuentes, hecho que no es, en absoluto, excepcional en este tipo de reelaboraciones.

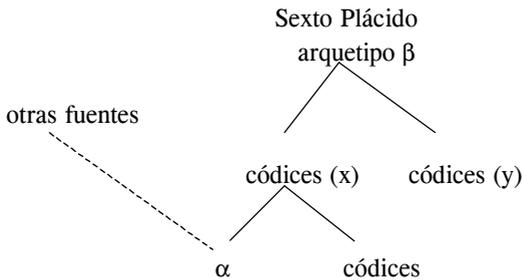
Conclusiones

He intentado demostrar que el texto α de Sexto Plácido no es una redacción independiente derivada del mismo arquetipo que β , sino una reelaboración incompleta cuyo modelo pertenecía a dicha redacción β . Esta última, por tanto, representa de manera más fidedigna la forma original de la obra. A favor de la primera idea he presentado argumentos como la mayor proximidad de β a las fuentes, la sustitución de los tecnicismos por

32. J. C. SANTOS, *art. cit.* (n. 2), p. 132.

terminología más genérica en α o las incoherencias organizativas que presenta esta misma redacción, donde se han mantenido reenvíos internos que no tienen sentido. A su vez, la dependencia respecto de β se comprueba por la existencia de errores conjuntivos entre una parte de los testimonios de esta redacción y todos los de α . Por resultado de lo cual concluyo que la redacción α es una reelaboración de la redacción β , semejante a otras que se conservan (como el ya citado recetario del código 130 de la Bodleian Library). Igual que sucede en esos casos, en la reelaboración α el material original fue sometido a alteraciones de carácter diverso: supresiones, cambios de orden, amalgamas y desgloses de recetas y adiciones de material ajeno a la obra de Sexto Plácido, que rompen el criterio general de organización de la obra y que explican la presencia de recetas que no figuran en β .

La representación gráfica de la argumentación que he expuesto en este trabajo sería esta:



Soy consciente de que un planteamiento de este tipo tiene que verificarse en el resto del corpus tardoantiguo del que formó parte la obra de Sexto Plácido, donde también se manifiestan variantes entre la rama α y la β . A este respecto sólo puedo referirme de momento a la epístola *De taxone*, donde la versión α , frente a β , presenta signos evidentes de cristianización, como la sustitución de una fórmula mágica formada por *ephesia grammata* por otra con referencias cristianas. Arsenio Ferraces, que ha editado y estudiado diversas reelaboraciones de ese opúsculo, señala al respecto que

en términos de verosimilitud histórica resulta mucho más razonable la hipótesis de que la versión cristianizada sea el resultado de la intervención de un reelaborador sobre un texto pagano, que, en consecuencia, sería anterior en el tiempo. La hipótesis contraria, la de una ‘paganización’ de un texto cristiano, resulta difícilmente creíble y, en el dominio específico de los recetarios, contraria a lo que conocemos por otros textos, de los que

sí sabemos con seguridad que han sufrido modificaciones ideológicas en manos cristianas³³.

Los vestigios de cristianización son menos evidentes en la llamada redacción α de Sexto Plácido, aunque no hay que descartar que la supresión de la práctica totalidad de las recetas abortivas indique una manipulación ideológica del texto en ese sentido. En cualquier caso, las observaciones de Ferraces respecto al *De taxone* concuerdan plenamente con la idea que he argumentado en este trabajo.

La futura edición del *Liber medicine ex animalibus*, en consecuencia, tendrá que basarse en la tradición de la llamada redacción β , mientras que el texto α habrá de ser editado y estudiado independientemente como un episodio más de la recepción medieval de Sexto Plácido.

José C. SANTOS PAZ
Universidade da Coruña

33. A. FERRACES, « *Remedia Bodleiana de taxone*: una retractación cristiana de la epístola de Hiparco a Octavio sobre el tejón », *Mediaeval Studies*, 71 (2009), p. 19, n. 24.